

"VIDA ADMIRABLE DE LA SIERVA DE DIOS MADRE PATROCINIO"

CAPÍTULO III: CARISMAS ESPIRITUALES DE LA JOVEN SOR PATROCINIO

El crédito de Sor Patrocinio se acrecienta con los años descubridores de la verdad.

Posee la exquisita virtud del recato espiritual. Forzada por religiosa obediencia, lo dice a costa de mucha vergüenza. Nunca dijo nada a favor o en defensa de los carismas y comunicaciones sobrenaturales que tanto en ella sobreabundaban por la largueza y generosidad de Dios para con su sierva. Por el contrario, siempre disimulaba como podía achacando sus efectos a sus afecciones nerviosas o a otras causas naturales, "que nosotras no creíamos", según declaraciones de sus compañeras. No quería se hablase con nadie de sus secretos y regalos de Dios.

Compasiva en extremo, quería consolar a todos. Cuando no podía, lo hacía con palabras. Si satisfactorio, decía, tuviesen fe y no desconfiasen; si desagradable, tuviese conformidad con lo que Dios disponía.



No sólo en estado normal, sino en el extático, obedecía con toda puntualidad. Pero hay más todavía: a la voz de la obediencia cesaba la sangre de las llagas. Dice su Prelada: "como veía tanta sangre me afligía, y sucedió que la mandé mentalmente que en tres días no se abriesen" y así sucedió. Yo no me atrevía a desear lo que conocía era voluntad de Dios.

Su mirar era modesto, suave y dulce. Fijar su mirada en una persona era calarla de pies a cabeza. La madre Isabel de los Remedios escribe "penetraba los secretos más íntimos del alma, teníamos experiencia de penetrar en el interior, causando con sólo presentarse la paz y el sosiego." Dice Isabel II: "En mi corazón y en el de mi marido leía como en un libro."

Habíale comunicado el Señor el espíritu de los Profetas, de suerte que veía lo por venir. Aquí declaraciones de Isabel II muy emotivas: "Por anticipado sabíamos las calamidades que habían de venir sobre España o una aflicción, que ella quería amparar con oraciones. Sigue Isabel II declarando en la Obra del P. Gomis Sor Patrocinio, la Monja de las Llagas, hechos muy relevantes.

Igualmente, Sor Patrocinio fue una santa extática de las más insignes que han florecido en la Iglesia. Sor Patrocinio fue ejemplo vivo de Teología Mística cuando la sabiduría hinchada del siglo XIX la desconocía y menospreciaba. Hacemos nuestro el artículo del P. Casanova: "Sor Patrocinio tuvo con abundancia éxtasis raptos elevación del cuerpo cuando estaba en oración en contemplación y después de recibir la Sagrada Eucaristía."

Pasemos al segundo prodigio, uno de los más grandiosos en la hagiografía cristiana: la Aparición de nuestra Señora del Olvido Triunfo y Misericordias, el 13 de agosto de 1831 de cinco a seis de la tarde, en el Convento de Jesús María y José de la Orden de la Inmaculada Concepción, en la Corte de Madrid, a una religiosa a la sazón de veinte años, por nombre Sor M^a de los Dolores y Patrocinio.

Estando en oración la Comunidad de cinco a seis de la tarde, se le apareció la Santísima Virgen en una nube cercada de Ángeles y la presentó una Imagen suya con los Títulos OLVIDO, TRIUNFO Y MISERICORDIAS. Venía enriquecida con muchas gracias para sus devotos. La persecución del diablo había concluido y ella misma lo atara al pie de su Imagen, que cuidara de su Culto, pues la dejaba a la Comunidad.

Empezaron a darle culto, pero antes dieron aviso a S.S. Gregorio XVI, quien concedió muchas gracias a los que en ciertos días la visitasen. Es muy extenso todo lo que esta Aparición contiene, y dejamos que el lector vea en Sor Patrocinio la Monja de las Llagas lo que allí se expone de esta gracia concedida a Sor Patrocinio y, por ella, a los devotos de nuestra Señora del OLVIDO TRIUNFO Y MISERICORDIAS.